

Enfoque socioemocional en el currículo de Educación Básica: una perspectiva de evaluación en estudiantes de Escuelas Rurales

Socio -emotional approach in the basic education curriculum: an evaluation perspective in rural school students

AUTORES

Zonia Beatriz Verdugo Naula

Unidad Educativa Luis Cordero Crespo
Azuay- Ecuador
zobeve@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-8919-6411>

Roxana Elizabeth Masapanta Hinojosa

Unidad Educativa CEC
Cotopaxi - Ecuador
roxana.masapanta@uecec.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-4222-2770>

Luisa Maricela Gudiño Chango

Unidad Educativa “Monseñor Antonio Cabri”
Pastaza - Ecuador
gudinoluisa@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0007-0030-4089>

Angélica del Rosario Santiana Acosta

Institución Educativa Dr. Jose Maria Velasco ilbarra
Pichincha - Ecuador
angelica.santiana@yahoo.com
<https://orcid.org/0009-0003-9908-8531>

Jorge Garibaldi Vargas Mesa

Unidad Educativa Gonzalo Escudero
Pichincha - Ecuador
vjorgegaribaldi@gmail.com
<https://orcid.org/000-0001-7272-5172>

Como citar:

Enfoque socioemocional en el currículo de Educación Básica: una perspectiva de evaluación en estudiantes de Escuelas Rurales. (2025). *Prosperus*, 2(3), 918-934.

Fecha de recepción: 2025-07-01

Fecha de aceptación: 2025-08-01

Fecha de publicación: 2025-09-05



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

La educación como proceso de desarrollo integral, ha de superar las restricciones formativas y evaluativas, donde, la primera, focaliza su interés en la transmisión de conocimientos; la segunda, en la calificación; desde una representación sistémica, se debe fomentar el redescubrimiento emocional, sensitivo y motivacional para lograr un aprendizaje significativo. A razón de ello, se declara como objetivo, proponer un enfoque socioemocional en el currículo de Educación Básica una perspectiva de evaluación en estudiantes de Escuelas Rurales de Quito, Ecuador. Metodológicamente el estudio se enmarca en un diseño no experimental transeccional, bajo la modalidad de proyecto factible. Como muestra, se obtuvo una representación de 373 sujetos. El coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach arrojó como resultado 0,91, lo cual, representa una investigación altamente viable. Como conclusión, los resultados demuestran que este enfoque fomentará un ambiente escolar más inclusivo y respetuoso, donde los estudiantes puedan sentirse valorados y comprendidos.

Palabras clave: Enfoque socioemocional; Currículo; Educación Básica; Evaluación.



Abstract

Education as a process of integral development, must overcome the formative and evaluative restrictions, where, the first, focuses its interest in the transmission of knowledge; the second, in the qualification; From a systemic representation, emotional, sensitive and motivational rediscovery must be encouraged to achieve meaningful learning. To this rate, a socio - emotional approach is declared as a objective in the basic education curriculum an evaluation perspective in students of Rural Schools of Quito, Ecuador. Methodologically, the study is part of a non -experimental transectional design, under the feasible project modality. As shown, a representation of 373 subjects was obtained. The Cronbach Alpha reliability coefficient shed 0.91, which represents a highly viable investigation. In conclusion, the results show that this approach will encourage a more inclusive and respectful school environment, where students can feel valued and understood.

Keywords: Socioemotional approach; Curriculum; Basic Education; Assessment.



Introducción

En el contexto educativo actual, las escuelas rurales de Quito enfrentan desafíos significativos que van más allá de la enseñanza tradicional. La educación, aunque las nuevas perspectivas buscan un desarrollo holístico, se reduce de forma simplificada a una concepción histórica, como un proceso estructural centrado en la transmisión de conocimientos, dejando en segundo plano aspectos fundamentales como el desarrollo socioemocional de los estudiantes, lo que implica en su estado de ánimo y predisposición hacia la formación, siendo necesario sensibilizar para motivar la estancia en la escuela.

Las instituciones rurales de Quito presentan una realidad compleja marcada por múltiples factores sociales y económicos que influyen directamente en la experiencia educativa. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2022), los estudiantes en estas áreas suelen enfrentar barreras como el acceso limitado a recursos educativos, condiciones económicas precarias y un entorno social que a menudo carece de apoyo emocional adecuado. Estas condiciones generan un impacto significativo en el bienestar emocional de los escolares, afectando su capacidad para aprender y desarrollarse plenamente.

La acción pedagógica predominante en estas escuelas sigue centrada en la enseñanza estructural y la evaluación tradicional, dejando de lado la importancia de abordar las emociones y el bienestar psicológico. Como señala Bisquerra (2016), "la educación emocional no es un lujo, sino una necesidad que debe integrarse en el currículo para garantizar una formación integral" (p. 35). Esta perspectiva limitada puede perpetuar desigualdades y limitar el potencial de los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

El enfoque socioemocional en la educación busca integrar el desarrollo emocional y social como parte esencial del proceso de aprendizaje. Determinando no solo enseñar habilidades académicas, sino también fomentar competencias como la empatía, la autorregulación, la resiliencia y la capacidad para establecer relaciones saludables. Según Goleman (1995), las habilidades emocionales son tan importantes como las cognitivas para alcanzar el éxito personal y profesional.

En el caso de las escuelas rurales, este enfoque adquiere una relevancia particular debido a las condiciones adversas que enfrentan los estudiantes. Incorporar el desarrollo socioemocional en el currículo puede ayudar a mitigar los efectos negativos de estos factores externos,



proporcionando a los estudiantes herramientas para manejar el estrés, resolver conflictos y construir una autoestima sólida.

Así mismo, la evaluación tradicional en las escuelas rurales suele centrarse exclusivamente en medir el rendimiento académico mediante pruebas estandarizadas y calificaciones numéricas. Si bien estos métodos son útiles para evaluar conocimientos específicos, no capturan aspectos cruciales relacionados con el desarrollo emocional y social. Por ello, es necesario diseñar estrategias de evaluación que consideren estos aspectos.

Una propuesta concreta es implementar herramientas de evaluación cualitativa como observaciones participativas, entrevistas grupales e individuales, y cuestionarios sobre bienestar emocional. Estas herramientas permiten obtener información sobre cómo los estudiantes perciben sus emociones, cómo interactúan con sus compañeros y cómo enfrentan los desafíos diarios. Además, pueden ser complementadas con técnicas como diarios reflexivos o actividades artísticas que permitan expresar emociones de manera creativa.

Sobre esta realidad, se puede recrear una situación prospectiva, al imaginar que un docente podría utilizar una escala de autoevaluación emocional donde los estudiantes clasifiquen su nivel de estrés o felicidad durante una semana determinada. Esta información no solo ayuda a identificar áreas problemáticas, sino que también fomenta la autorreflexión y conciencia emocional en los estudiantes.

Para incorporar el enfoque socioemocional en el currículo de Educación Básica, es necesario realizar ajustes tanto en los contenidos como en las metodologías pedagógicas. Esto demanda desarrollar actividades que promuevan habilidades emocionales y sociales, así como capacitar a los docentes para que integren este enfoque en su práctica diaria. Un ejemplo práctico podría ser, incluir sesiones semanales dedicadas al desarrollo emocional, donde los estudiantes participen en dinámicas grupales orientadas a fortalecer valores como la empatía y el respeto. Asimismo, se podrían incorporar lecturas y proyectos que aborden temas relacionados con emociones y relaciones interpersonales.

A su vez, la formación docente juega un papel crucial en este proceso. Según Bisquerra (2016), "los educadores deben recibir formación específica para desarrollar competencias emocionales propias y poder transmitirlos eficazmente a sus estudiantes" (p. 52). En este sentido, se recomienda implementar programas de capacitación que incluyan talleres sobre inteligencia



emocional, manejo del estrés y estrategias para fomentar un ambiente escolar positivo. Por tanto, la integración del enfoque socioemocional en las escuelas rurales de Quito tiene el potencial de transformar la experiencia educativa para miles de estudiantes. Al priorizar el bienestar emocional junto con el aprendizaje académico, se espera mejorar no solo los resultados educativos, sino también la calidad de vida de los estudiantes.

Diversos estudios han demostrado que los programas de educación socioemocional tienen efectos positivos tanto a corto como a largo plazo. Según CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning, 2020), los estudiantes que participan en estos programas muestran mejoras significativas en su rendimiento académico, habilidades sociales y bienestar emocional. Además, desarrollan una mayor capacidad para enfrentar desafíos y construir relaciones saludables. Como señala Freire (1997), "la educación es un acto de amor y esperanza" (p. 10).

Incorporar el desarrollo socioemocional en las escuelas rurales es un paso hacia una educación más inclusiva, equitativa y transformadora. Es fundamental reconocer que la educación no puede limitarse a transmitir conocimientos estructurales; debe ser un proceso que fomente el desarrollo humano en todas sus dimensiones. De allí la necesidad de proponer un enfoque socioemocional en el currículo de Educación Básica una perspectiva de evaluación en estudiantes de Escuelas Rurales de Quito, Ecuador.

Educación sensitiva: una formación integral

En un mundo global marcado por la aceleración tecnológica, la hiperconectividad y la constante demanda de productividad, el ser humano ha comenzado a despojarse de su dimensión emocional, reduciéndose a un ente puramente racional y funcional. Este fenómeno, que se refleja en múltiples ámbitos de la vida cotidiana, plantea interrogantes sobre el impacto de esta desconexión en nuestra capacidad de relacionarnos con los demás, tomar decisiones éticas y construir sociedades más humanas. Ante esta realidad, surge la necesidad de resignificar y valorar lo emocional como un engranaje esencial en la formación integral de las personas, desde la infancia hasta la adultez.

De esta manera, la educación sensitiva emerge como una propuesta pedagógica que busca integrar las emociones y los pensamientos en un proceso armónico, reconociendo que las emociones no son obstáculos para la racionalidad, sino componentes fundamentales de la



misma. Según Goleman (2007), "la inteligencia emocional es tan importante como el coeficiente intelectual para el éxito en la vida" (p. 97), y su desarrollo debe ser prioritario en los sistemas educativos. Este enfoque no solo fomenta habilidades como la empatía, la autorregulación y la resiliencia, sino que también contribuye a formar ciudadanos capaces de enfrentar los desafíos éticos y sociales del mundo contemporáneo.

En el ámbito escolar, la educación sensitiva implica diseñar estrategias que permitan a niños, niñas y adolescentes identificar, expresar y gestionar sus emociones de manera saludable. Por ejemplo, actividades como el teatro, la música y el arte pueden ser estrategias poderosas para explorar el mundo emocional y conectar con los demás. Freire (1997) argumenta que la educación es un acto político y ético, y en este sentido, incorporar lo emocional en el aprendizaje es un acto transformador que reconoce al estudiante como un ser integral.

Consecuentemente, en la formación de niños, jóvenes y adultos, este enfoque cobra especial relevancia. En un entorno laboral cada vez más competitivo, las habilidades emocionales son fundamentales para construir relaciones colaborativas y enfrentar situaciones de estrés. La educación sensitiva permite resignificar el éxito profesional desde una perspectiva más humana y equilibrada, promoviendo la salud mental y el bienestar general.

Es importante señalar que este modelo educativo no busca reemplazar la racionalidad, sino complementarla. Como señala Nussbaum (2001), las emociones son formas de juicio que reflejan nuestras evaluaciones del mundo. En este sentido, integrar lo emocional en los procesos educativos no solo mejora las relaciones interpersonales, sino que también conduce a decisiones más reflexivas y éticamente responsables. Al valorar lo emocional como un componente clave en el rizoma de pensamientos y acciones, se logra una formación integral que trasciende edades y contextos.

Currículo socioemocional: un enfoque emergente en Educación Básica

En los últimos años, el desarrollo de habilidades socioemocionales en la Educación Básica ha centrado el interés en Ecuador, especialmente en contextos rurales donde los desafíos sociales y económicos afectan directamente el bienestar de los estudiantes. Este enfoque emergente busca desde su concepción integrar competencias relacionadas con la gestión emocional, la empatía y la resolución de conflictos como parte esencial del currículo escolar, promoviendo no solo el aprendizaje académico, sino también el desarrollo integral de los niños.



La educación rural en Ecuador enfrenta condiciones particulares que hacen urgente la implementación de un currículo socioemocional. Según datos del INEC (2021), las comunidades rurales presentan mayores índices de pobreza y desigualdad, factores que influyen en el bienestar emocional de los estudiantes. Además, estas instituciones suelen carecer de recursos adecuados para abordar las necesidades psicológicas de los niños, lo que refuerza la importancia de incluir estrategias socioemocionales en los programas educativos.

El currículo socioemocional permite a los estudiantes adquirir herramientas para enfrentar situaciones adversas y construir relaciones saludables. Según Goleman (1995), las habilidades emocionales son esenciales para el desarrollo integral, dominio y regulación de las competencias individuales y sociales. En el contexto rural ecuatoriano, estas aptitudes adquieren mayor relevancia debido a las dificultades que enfrentan las comunidades, como el acceso limitado a servicios básicos y la migración de familias hacia zonas urbanas.

Un ejemplo exitoso de la implementación de este enfoque se observa en proyectos educativos desarrollados por organizaciones locales, como Fundación Telefónica Ecuador, que ha promovido programas de educación emocional en escuelas rurales. Estos proyectos han demostrado que los estudiantes que participan activamente en actividades socioemocionales muestran mejoras significativas en su rendimiento académico y en su capacidad para interactuar con sus compañeros y maestros.

Para incorporar un currículo socioemocional efectivo en las escuelas de Educación Básica rurales, es esencial capacitar a los docentes en estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo emocional. Según Bisquerra (2011), los educadores desempeñan un papel clave como mediadores en el aprendizaje emocional, por lo que deben contar con herramientas teóricas y prácticas para guiar a sus estudiantes en este proceso. Además, es necesario adaptar los contenidos del currículo a las particularidades culturales y sociales de las comunidades rurales, garantizando que sean pertinentes y respetuosos con su contexto.

Evaluación sentiente en escuelas rurales

La educación en escuelas rurales enfrenta desafíos únicos debido a factores como el aislamiento geográfico, la falta de recursos y las condiciones socioeconómicas de las comunidades. En este contexto, surge la necesidad de implementar estrategias pedagógicas innovadoras que promuevan un aprendizaje significativo y holístico. La "evaluación sentiente" se presenta como



una estrategia clave para abordar estas necesidades, al integrar aspectos cognitivos, emocionales y sociales en el proceso educativo.

La evaluación sentiente trasciende los métodos tradicionales basados únicamente en resultados académicos y se centra en comprender el estado emocional y social del estudiante, así como su relación con el entorno. Este enfoque busca evaluar no solo lo que el alumno sabe, sino también cómo se siente mientras aprende, y cómo estas emociones impactan su capacidad para adquirir conocimiento. Según López y García (2020), este tipo de evaluación fomenta una conexión más profunda entre el estudiante, el docente y el contenido educativo, permitiendo una experiencia de aprendizaje más humana y personalizada.

En las escuelas rurales, donde los estudiantes suelen enfrentarse a condiciones adversas como la pobreza, el trabajo infantil o la falta de acceso a tecnologías, la evaluación sentiente puede ser transformadora. Esta visión paradigmática permite identificar barreras emocionales y sociales que dificultan el aprendizaje, ofreciendo a los docentes herramientas para intervenir de manera efectiva. Como señala Freire (1997), "la educación debe ser un acto de amor y esperanza" (p. 45), y la evaluación sentiente encarna este principio al priorizar el bienestar integral del estudiante.

Para Gardner (2011), "la educación debe ser capaz de tocar las mentes y los corazones" (p. 55). Así, la implementación de la evaluación sentiente en escuelas rurales puede generar múltiples beneficios. Por un lado, mejora la calidad del aprendizaje al abordar las necesidades individuales de los estudiantes. Por otro, fortalece el vínculo entre docentes y estudiantes, promoviendo un ambiente escolar más empático y motivador. Además, fomenta una visión integradora de la educación que reconoce la importancia de las emociones en el desarrollo académico.



Materiales y Métodos

Materiales

La investigación científica se fundamenta en la elección de una metodología adecuada que permita responder a las preguntas planteadas de manera sistemática y rigurosa. En este artículo se aborda la metodología cuantitativa con un diseño no experimental, haciendo énfasis en el uso de una población y muestra censal como estrategia de recolección de datos.

La metodología cuantitativa se caracteriza por el uso de datos numéricos para analizar fenómenos, establecer relaciones entre variables y generar conclusiones objetivas. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), esta metodología permite medir con precisión las variables estudiadas y realizar inferencias estadísticas, lo que la hace ideal para investigaciones que buscan generalizar resultados en contextos similares.

En este enfoque, el investigador utiliza instrumentos estandarizados como cuestionarios, encuestas o pruebas estructuradas, garantizando la objetividad y replicabilidad del estudio. Además, los datos obtenidos son susceptibles de análisis estadístico, lo que refuerza la validez interna de los resultados. De esta forma, se emplearon como instrumentos cuestionarios tipo Likert a docentes y estudiantes de Educación Básica de escuela rurales, pertenecientes a Quito, Ecuador.

Transitivamente, se hizo uso del diseño no experimental, caracterizado por la ausencia de manipulación deliberada de las variables independientes. Es decir, el investigador observa y analiza las variables tal como ocurren en su contexto natural, sin intervenir en ellas. Este diseño es adecuado cuando no es posible controlar las condiciones del estudio o cuando se busca explorar asociaciones entre variables. Siendo el contexto de estudio la Escuela Rural "El Chiche" (parroquia El Chiche), Escuela "La Merced" (parroquia La Merced) y Escuela "San Antonio" (parroquia de San Antonio de Pichincha).

Hernández et al. (2014), señalan que el diseño no experimental puede ser transversal o longitudinal. El diseño transversal permite recolectar datos en un único momento temporal, mientras que el longitudinal implica observar a la población en diferentes puntos del tiempo. El empleado en este estudio, fue el transversal, ya que los instrumentos fueron aplicados en un momento único a una muestra específica.



En este sentido, toda investigación debe contar con una población, definida como el conjunto total de individuos u objetos que comparten características comunes y son objeto de estudio. Por otro lado, la muestra es un subconjunto representativo de la población que permite obtener conclusiones generalizables. En el caso específico de este estudio, se asumió una muestra censal, esta incluye a todos los elementos de la población, eliminando el error muestral asociado a la selección de una muestra parcial.

El uso de una muestra censal es particularmente relevante cuando la población es pequeña o accesible en su totalidad. Por ejemplo, en estudios realizados dentro de una institución específica o un grupo delimitado, aplicar una muestra censal garantiza que todos los elementos sean considerados en el análisis. Según Sampieri (2014), esta estrategia proporciona resultados más precisos y confiables, aunque puede requerir mayores recursos logísticos. Quedando su representación en 373 sujetos.

Tabla 1.

La Distribución de la Muestra

Instituciones	Docentes	Estudiantes	Total Participantes
Escuela Rural "El Chiche"	13	65	78
Escuela "La Merced"	15	83	98
Escuela "San Antonio"	27	170	197
Total General:	373		

Fuente: Los autores (2025)

Métodos

El presente artículo tiene como objetivo describir el desarrollo de un proyecto factible basado en el análisis estadístico descriptivo mediante el software SPSS y la evaluación de la confiabilidad de un instrumento utilizando el coeficiente Alpha de Cronbach, el cual obtuvo un resultado de 0,91, indicando una alta fiabilidad.

El presente estudio acoge la modalidad de proyecto factible, caracterizada como aquel que, tras un análisis detallado, demuestra viabilidad técnica, económica y operativa para ser implementado (Hernández Sampieri et al., 2014). En este caso, se propone un enfoque



socioemocional en el currículo de Educación Básica una perspectiva de evaluación en estudiantes de Escuelas Rurales de Quito, Ecuador. Este proyecto incluyó la recopilación de datos mediante encuestas estructuradas y su análisis estadístico para determinar patrones y características relevantes.

El análisis estadístico descriptivo es fundamental para sintetizar y comprender los datos recopilados. Utilizando el software SPSS, se calcularon medidas de tendencia central (media, mediana, moda), medidas de dispersión (desviación estándar, rango) y frecuencias relativas. Estas herramientas permitieron identificar la distribución de las respuestas y detectar posibles inconsistencias en los datos obtenidos. El cual, una vez aplicado las encuestas, sus resultados fueron procesados estadísticamente.

Por otra parte, la confiabilidad del instrumento se refiere a su capacidad para producir resultados consistentes y precisos en diferentes aplicaciones (George & Mallery, 2003). Para evaluar este aspecto, se utilizó el coeficiente Alpha de Cronbach, que mide la consistencia interna de los ítems que conforman el instrumento. Un valor cercano a 1 indica una alta confiabilidad. En este estudio, se obtuvo como resultado 0,91, lo que supera ampliamente el umbral aceptable de 0,70 recomendado por autores como Nunnally (1978). Se confirma que los ítems del instrumento están altamente correlacionados entre sí y que el cuestionario es adecuado para medir las variables propuestas.



Resultados

Tabla 2.

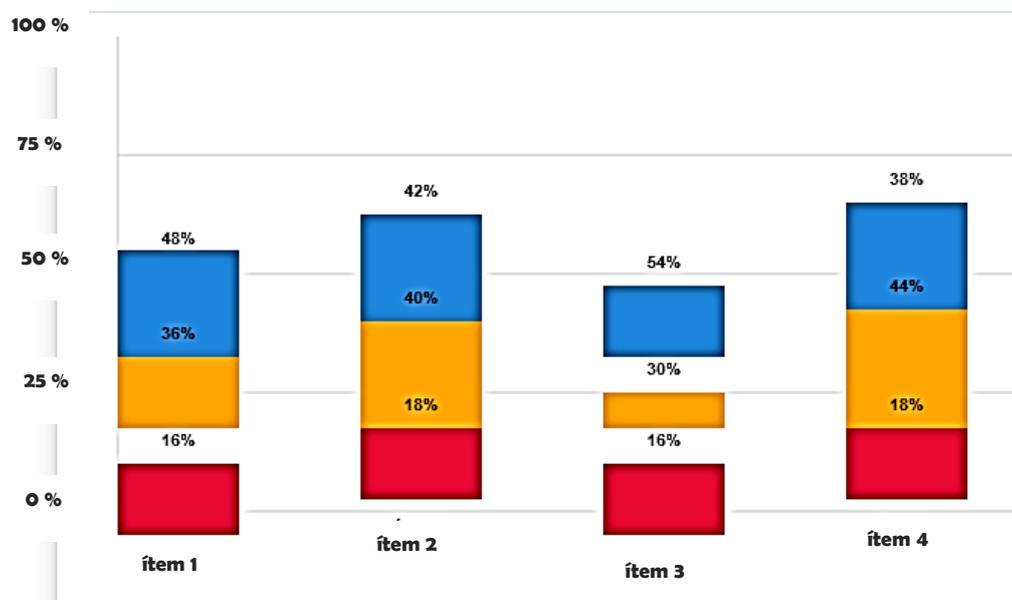
Gestión emocional en el currículo de Educación Básica

Ítem	Siempre (%)	Algunas veces (%)	Nunca (%)
1	48% (179)	36% (134)	16% (60)
2	42% (157)	40% (149)	18% (67)
3	54% (202)	30% (112)	16% (59)
4	38% (142)	44% (163)	18% (68)

Fuente: Los autores (2025)

Figura 1.

Gestión emocional en el currículo de Educación Básica



La gestión emocional en el ámbito educativo es un elemento clave para el desarrollo integral de los estudiantes. En este análisis, se muestran los resultados basados en una muestra de 373 sujetos, evaluados mediante cuatro ítems que exploran aspectos relacionados con la inteligencia emocional y el bienestar en el aula. Los resultados se organizan en un cuadro de distribución de frecuencia y porcentaje, evidenciando áreas críticas que requieren atención para reorientar la acción docente.

Los datos reflejan una tendencia positiva en algunos aspectos, como el reconocimiento del estado emocional de los estudiantes, Ítem 1. El proceso de formación es orientado desde la vigencia y reconocimiento del estado emocional del niño y niña para lograr un aprendizaje significativo, donde el 48% afirma que esta práctica se realiza siempre. Sin embargo, un 52% indica que esto sucede solo algunas veces o nunca, lo que evidencia una oportunidad para fortalecer la sensibilidad docente hacia las emociones de los escolares.

En cuanto a las estrategias motivacionales para prevenir la deserción escolar en contextos rurales, Ítem 2. Evita la deserción escolar del contexto rural, mediante estrategias motivacionales y sensitivas que valoren al escolar como sujeto capaz y pensante, aunque el 42% las percibe como siempre presentes, un alto porcentaje (58%) señala que estas son insuficientes o inconsistentes. Esto sugiere la necesidad de diseñar intervenciones más robustas que integren componentes emocionales y motivacionales.

El Ítem 3. En la escuela, se siente atendido y a gusto durante las clases de la docente, arroja resultados alentadores, ya que más de la mitad de los participantes (54%) se siente atendido y a gusto durante las clases. Sin embargo, el restante 46% refleja una brecha significativa que debe abordarse para garantizar un ambiente educativo inclusivo y emocionalmente seguro.

Por último, el Ítem 4. Cuando la docente realiza las evaluaciones, cree que busca sólo colocar una calificación o también estar pendiente de cómo se sienten los estudiantes, pone de manifiesto una problemática: solo el 38% considera que las evaluaciones docentes tienen en cuenta el estado emocional de los estudiantes, mientras que un preocupante 62% percibe que estas se centran exclusivamente en la calificación. Esto subraya la necesidad de reorientar las prácticas evaluativas hacia enfoques más integrales y humanistas.

Los resultados evidencian una problemática relacionada con la limitada integración de la gestión emocional en las prácticas docentes. Para fomentar el desarrollo de la inteligencia emocional en los escolares, es fundamental capacitar a los docentes en estrategias que promuevan la empatía, la comunicación efectiva y el reconocimiento del estado emocional de los estudiantes. Solo así se podrá construir un entorno educativo que no solo priorice el aprendizaje académico, sino también el bienestar integral del estudiante. Según Goleman (1995), la inteligencia emocional es un predictor clave del éxito personal y profesional,



incluyendo el ámbito educativo. Asimismo, Bisquerra (2016) señala que las competencias emocionales deben formar parte del currículo escolar para fomentar un aprendizaje integral.

Análisis de resultados

Los resultados analizados reflejan una problemática significativa en la integración de la gestión emocional en los procesos educativos, especialmente en contextos rurales. A pesar de ciertos avances, como el reconocimiento del estado emocional de los estudiantes en el Ítem 1, donde el 48% afirma que esta práctica se realiza siempre, aún persisten brechas que limitan un enfoque integral. Este panorama demanda una reflexión profunda sobre las trascendencias educativas y la formulación de estrategias para fortalecer la inteligencia emocional en el ámbito escolar.

La incorporación de la gestión emocional en las prácticas docentes es esencial para garantizar un aprendizaje significativo y reducir la deserción escolar. Según Goleman (1995), la inteligencia emocional desempeña un papel crucial en el desarrollo de habilidades sociales y académicas. En este sentido, la sensibilidad hacia las emociones de los estudiantes no solo favorece su bienestar, sino que también potencia su capacidad para enfrentar desafíos educativos. Según Fernández y Ramos (2002), la educación emocional debe ser un componente central en la formación profesional docente.

En el caso del Ítem 2, que aborda las estrategias motivacionales para prevenir la deserción escolar, los datos evidencian que un 58% de los participantes percibe estas prácticas como insuficientes o inconsistentes. Esto subraya la importancia de diseñar intervenciones que integren componentes emocionales y motivacionales, promoviendo un ambiente educativo inclusivo y resiliente. Además, el Ítem 4 destaca una problemática preocupante: solo el 38% considera que las evaluaciones docentes tienen en cuenta el estado emocional de los estudiantes. Este enfoque limitado podría impactar negativamente en la autoestima y el rendimiento académico de los escolares.



Discusión

Mediante la discusión de los resultados, se obtiene que el desarrollo integral de los niños y niñas en la Educación Básica no solo depende de la adquisición de conocimientos académicos, sino también de la formación emocional que les permita comprender, gestionar y expresar sus emociones de manera adecuada. En este sentido, la inclusión de una educación emocional dentro del currículo escolar se convierte en una necesidad para garantizar un aprendizaje completo y significativo.

La educación emocional tiene como objetivo principal dotar a los estudiantes de herramientas para reconocer sus emociones y las de los demás, fomentar habilidades como la empatía, el autocontrol y la resolución de conflictos, y promover un bienestar emocional que repercuta positivamente en su rendimiento académico y en sus relaciones interpersonales. Según Goleman (1995), "la inteligencia emocional es tan importante como el coeficiente intelectual para determinar el éxito en la vida", una afirmación que subraya la relevancia de integrar esta dimensión en el ámbito educativo.

En el contexto escolar, los niños y niñas están expuestos a situaciones que pueden generar estrés, frustración o desmotivación, y es fundamental que aprendan a manejar esas emociones desde edades tempranas. Un currículo integrado que contemple actividades y contenidos relacionados con la educación emocional puede facilitar este aprendizaje. Por ejemplo, la implementación de dinámicas grupales, juegos de rol o actividades artísticas puede ayudar a los estudiantes a explorar sus emociones de forma práctica y vivencial.

Además, la formación en emociones contribuye al desarrollo de competencias socioemocionales que son clave para enfrentar los desafíos del siglo XXI. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) destaca que "las habilidades socioemocionales son esenciales para el bienestar individual y colectivo" (p. 13). En este sentido, incorporar estas habilidades en el currículo escolar no solo beneficia a los estudiantes en su etapa educativa, sino que también los prepara para ser ciudadanos responsables y resilientes en el futuro.

La integración curricular de la educación emocional requiere un enfoque interdisciplinario que permita trabajar esta dimensión en todas las áreas del conocimiento. Por ejemplo, en clases de literatura se pueden analizar textos que exploren emociones humanas; en ciencias sociales se pueden discutir temas relacionados con la empatía y la convivencia; y en educación física se



pueden fomentar valores como el trabajo en equipo y el manejo del fracaso. Este enfoque transversal garantiza que los niños y niñas desarrollen una comprensión holística de sus emociones y su impacto en diferentes contextos.

Conclusiones

En el contexto de las escuelas rurales de Quito, Ecuador, se presenta un desafío significativo en la formación integral de los estudiantes debido a factores sociales, económicos y culturales que inciden en su desarrollo académico y personal. Ante esta realidad, surge la necesidad de incorporar un enfoque socioemocional en el currículo de Educación Básica, acompañado de una perspectiva innovadora en la evaluación.

El aprendizaje no se limita únicamente a la adquisición de conocimientos académicos; también incluye el desarrollo de habilidades sociales y emocionales que son fundamentales para el bienestar y éxito futuro de los estudiantes. En las escuelas rurales, los niños suelen enfrentar desafíos como la falta de acceso a recursos educativos adecuados, desigualdades económicas y contextos familiares complejos. Estos factores pueden impactar negativamente en su autoestima, motivación y capacidad de relacionarse con los demás.

Un currículo con enfoque socioemocional busca fortalecer habilidades como la empatía, la autorregulación emocional, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo. Además, este enfoque fomentará un ambiente escolar más inclusivo y respetuoso, donde los estudiantes puedan sentirse valorados y comprendidos. A su vez, la evaluación tradicional suele centrarse exclusivamente en el rendimiento académico, dejando de lado aspectos clave del desarrollo socioemocional. Para las escuelas rurales de Quito, es esencial implementar métodos de evaluación que consideren el progreso emocional y social de los estudiantes. Esto implica diseñar herramientas que evalúen habilidades como la capacidad de colaborar con sus compañeros, expresar sus emociones de manera adecuada y resolver problemas de manera constructiva.

Por ejemplo, se podrían incluir actividades grupales observadas por docentes para evaluar dinámicas sociales, así como entrevistas individuales para explorar cómo los estudiantes gestionan sus emociones frente a desafíos académicos o personales. Estas prácticas no solo



permiten una evaluación más integral, sino que también ayudan a identificar áreas específicas donde los niños necesitan apoyo adicional. Por tanto, se recomienda:

Adaptación al contexto local, la implementación de un enfoque socioemocional debe considerar las particularidades culturales y sociales de las comunidades rurales de Quito. Esto asegura que las estrategias educativas sean relevantes y efectivas para los estudiantes. Capacitación docente: los maestros desempeñan un papel clave en este proceso. Es fundamental proporcionarles formación en educación socioemocional para que puedan liderar este cambio con herramientas adecuadas.

Evaluación integral: la incorporación de métodos de evaluación que valoren tanto el aprendizaje académico como el desarrollo socioemocional permitirá una visión más completa del progreso estudiantil. Impacto a largo plazo: este enfoque no solo beneficia a los estudiantes en su etapa escolar, sino que también les proporciona habilidades esenciales para enfrentar desafíos futuros en sus vidas personales y profesionales.

Referencias bibliográficas

- Bisquerra, R. (2011). *Educar con sentido emocional*. Barcelona Desclée De Brouwer.
- Bisquerra, R. (2016). *Educación emocional: propuestas prácticas para educadores*. España: Síntesis.
- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. (CASEL, 2020) *¿What is SEL?*
<https://casel.org>
- Fernández, P., y Ramos, N. (2002). *Inteligencia emocional en educación*. Revista de Educación, 329, 95-116.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía del oprimido*. Brasil: Siglo XXI Editores.
- Gardner, H. (1993). *Frames of mind: the theory of multiple intelligences*. New York: Basic Books.
- Gardner, H. (2011). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. España: Paidós.



George, D., & Mallery, P. (2003). *SPSS for windows step by step: a simple guide and reference*. Allyn & Bacon.

Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. España: Kairós.

Goleman, D. (2007). *El Cerebro y la inteligencia emocional: nuevas perspectivas*. España: Bantam Books.

Hernández, S., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. España: Mc Graw Hill.

INEC (2021). *Indicadores sociales en zonas rurales de Ecuador*. Quito: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2022). *Datos sobre educación rural en Ecuador*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec>.

López, J., y García, M. (2020). *Evaluación emocional en contextos educativos*. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 14(2), 45-60.

Nunnally, J. C. (1978). *Teorías psicométricas*. México: Mc Graw Hill.

Nussbaum, M. (2001). *Upheavals of thought: the intelligence of emotions*. Cambridge University Press.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). *Habilidades socioemocionales para el bienestar*. Ginebra.

Sampieri, R. (2014). *Diseño de investigaciones cuantitativas*. España: Pearson Educación.





Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

